

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 2 de abril 2017

VIOLENCIAS EN LA CIUDAD

JESÚS MARÍA ALEMANY

En las últimas décadas del siglo XX asistíamos con preocupación a enfrentamientos armados en sociedades latinoamericanas. Las causas residían sobre todo en injusticias arrastradas durante décadas de dominio de elites privilegiadas. Pero la violencia utilizada por las guerrillas y por aparatos represivos estatales no era una solución sino representaban más sufrimiento para la población. Los procesos de paz civil, desde El Salvador hasta el actual de Colombia, fueron acogidos con alivio nacional e internacional. Sin embargo el final acordado de cruentas luchas armadas no ha significado la paz cotidiana. Si aquellas tuvieron como escenario principal el ámbito rural ahora son las ciudades lugar donde surgen nuevas violencias de inusitada virulencia con un número de víctimas insoportable.

Pensamos con cierta arrogancia que la violencia civil es un fenómeno de sociedades atrasadas o entre nosotros quizá de grupos terroristas que irán desapareciendo. Ahora hemos ido tomando nota de que violencias de diversa clase e intensidad están acompañando el rápido proceso de urbanización. Ya más personas viven en las ciudades que en el ámbito rural en el mundo y la tendencia no deja de crecer. Esas ciudades en todos los continentes, con su aglomeración de personas y complejo cruce de intereses, son un caldo de cultivo de conflictos y situaciones que con frecuencia derivan en dimensiones varias de violencia. Incluso ámbitos tan positivos como parecen la familia, grupos juveniles, la escuela o el deporte sorprenden con una dosis de violencia que cada día deja huellas. La cruda realidad recuerda que no es suficiente que una ciudad tenga un puesto privilegiado en el ranking de la rentabilidad productiva o turística, sino que sólo puede subsistir como un proyecto compartido de convivencia. Un debate constructivo sobre cómo desaprender las violencias urbanas y edificar ciudades solidarias es una necesidad imperiosa.

La preocupación ha llevado al Ayuntamiento de Madrid a convocar para mediados de abril un Foro Mundial sobre las violencias urbanas y la educación para la convivencia en paz. Contará con la implicación de organismos internacionales y redes sociales, entre ellas la de ciudades por la paz en todo el mundo. La Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ), de la que forma parte nuestro Seminario de Investigación para la Paz, ha colaborado para crear la nota conceptual de fondo. En nuestra ciudad surgen nuevas iniciativas, entre ellas del Centro Pignatelli. En 1999 Zaragoza llegó al nuevo milenio de la mano de la UNESCO que la declaró "Sitio emblemático para la cultura de paz". No deberíamos olvidarlo. Es un título significativo orientado al futuro, otros muy repetidos aunque honrosos recuerdan el pasado.